

Hitler era vegetariano

CARLO FRABETTI - LA HAINE :: 17/04/2010

Es fácil ser "progre" -o intentar parecerlo de forma oportunista- cuando los referentes son Franco y Pinochet, Esperanza Aguirre y Mayor Oreja

Y el vegetarianismo es una propuesta ética, dietética, económica, ecológica y sanitaria -y por ende política- irreprochable, que, afortunadamente, cada vez cuenta con más partidarios. Si se atacara o ridiculizara a Hitler por su antitabaquismo y su orientación alimentaria, ¿deberían salir en su defensa vegetarianos y ecologistas?

Si Federico Jiménez Losantos fuera encausado por injurias al Rey (posibilidad no del todo inverosímil), ¿le brindarían su apoyo los antimonárquicos y los paladines de la libertad de expresión? ¿Le haría un homenaje la izquierdilla glamurosa? No parece probable. Y sin embargo el ex camarada Federico es mucho menos maligno y dañino que Garzón, y probablemente más honrado.

Si el enemigo de mi enemigo fuera siempre mi amigo, los antiimperialistas apoyarían a Ben Laden y los abolicionistas homenajearían a Jack el Destripador.

Es fácil ser "progre" -o intentar parecerlo de forma oportunista- cuando los referentes son Franco y Pinochet, Esperanza Aguirre y Mayor Oreja. Es tan fácil que, gracias a los excesos de una derechona esperpéntica, aún hay ingenuos que creen que *El País* es un periódico de izquierdas y que Zapatero es socialista. Pero los Almodóvar, Méndez y compañía no son ingenuos: saben perfectamente quién es -y lo que es- Garzón, y su "apoyo" no es más que una burda maniobra electoralista auspiciada por un PSOE cada vez más encanallado y secundada por docenas de tontos útiles.

Y tras el último párrafo se impone una autocrítica:

Con motivo de la reciente huelga de hambre de Aminetu Haidar, me telefonearon para pedirme que firmara una carta al Rey en la que se solicitaba su intercesión a favor de la activista saharauí. Me negué alegando que no podía solicitarle nada a un sujeto cuya autoridad no reconozco. Pero al día siguiente me telefoneó un amigo personalmente implicado en la lucha por la independencia del Sahara Occidental, y por tanto mejor informado que yo, y me aseguró que aquella carta podía ser decisiva para salvar la vida de Aminetu y que era muy importante que la firmara gente de todos los ámbitos culturales y políticos. "Fírmala aunque sea con la nariz tapada", me dijo. Así que me tapé la nariz y la firmé.

Poco después, me llamaron para pedirme que, como firmante de la carta, participara en una rueda de prensa en el Círculo de Bellas Artes, y de nuevo me negué. Pero volvieron a llamarme y me dijeron que, como único representante del mundo de la ciencia entre los firmantes, mi nombre era uno de los pocos que aparecían en los comunicados de prensa que anunciaban el acto del CBA, por lo que mi ausencia no pasaría inadvertida y podría interpretarse como una desautorización, en un momento en el que dar la imagen de un

amplio consenso era fundamental para salvar la vida de Aminetu. De modo que asistí, y salí en la foto con Pedro Almodóvar, Cándido Méndez y otros individuos que no me merecen ningún respeto político (aunque debo aclarar que también asistieron al acto algunas personas a las que sí respeto).

A la vista de los acontecimientos subsiguientes, no creo que la inclusión de mi firma en la obsequiosa carta al Rey y de mi cara en la inverosímil “foto de familia” incrementara un ápice las probabilidades de supervivencia de Aminetu; solo sirvió para confundir a algunas personas que me relacionan con la lucha contra el fascismo, el imperialismo, la monarquía y la socialdemocracia, valga la triple redundancia. Les ruego que acepten mis disculpas.

La Haine

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/hitler-era-vegetariano